

Entrevistada 1: Francisca Miguel Rodríguez
Entrevistada 2: María del Carmen Modarelli
Entrevistadora: Juliana Arens
Fecha: 4 de noviembre de 2022¹

Entrevistadora (E): Antes de empezar, necesitamos algunos datos de cada una, como sus nombres, la edad, el lugar de nacimiento...

Francisca (F): Francisca Miguel Rodríguez.

E: ¿Y tu edad?

F: 74. Nacida en España. Vine de muy chiquitita, o sea, me trajeron mis papás. Así que sigo siendo ciudadana española, pero mi vida es argentina.

E: ¿Y en qué año viniste?

F: En el '50.

E: ¿Y siempre viviste acá en Mar del Plata?

F: Sí. Llegamos a Buenos Aires, porque vinimos en barco, y de Buenos Aires directo a Mar del Plata. Mis papás se radicaron acá en Mar del Plata y, bueno, vivimos siempre en Mar del Plata.

E: ¿Y tu estado civil?

F: Casada.

E: ¿Tenés hijes?

¹ Cómo citar: Entrevista a Francisca Rodríguez y María del Carmen Modarelli perteneciente al Archivo de los Feminismos Marplatenses (Grupo de Estudios sobre Familia, Género y Subjetividades – Facultad de Humanidades – UNMdP). Realizada por Juliana Arens, Mar del Plata, noviembre de 2022. Disponible en: <http://generounmdp.org/archivo-feminismos-mdp/>

F: Dos hijos: una hija y un hijo. Y casada hace 53 años [se ríe].

E: ¿Y a qué te dedicas? ¿Has estudiado?

F: Yo hice, en su momento, hace unos cuantos años, hice hasta la secundaria. Primaria y secundaria. Y después me dediqué, qué sé yo, trabajé en comercio muchos años. Después tuve fábrica de tejido, o sea, dentro de mi casa. Tenía un pequeño taller. Después me cambié de rubro, me fui a la costura y estuve por 14 años cosiendo camperas, también en mi casa. Y después, por último, terminé trabajando en un colegio en el cual era parte de la firma, así que hacía secretaría y, bueno, hice de todo en el colegio, hasta de albañil [se ríe]. Y ahora soy jubilada.

De ama de casa no, de eso no me recibí nunca. No. Algo que no fue nunca conmigo. Hice las cosas en mi casa, como las hacemos todas, obligadas. Pero es algo que nunca me gustó.

Y milité... qué sé yo desde qué año [se ríe] creo que hace 50 años [que milito], si no hace más...

E: ¿Siempre en organizaciones vinculadas con el movimiento de mujeres?

F: No, no... en partidos políticos y eso. En el movimiento de mujeres, y... más o menos, desde el año '86 que empezó esto. Antes de este tema no se hablaba.

María del Carmen Modarelli (M): ¿Puedo acotar? El "loco de la ruta" fue entre 1996 y 1999.

F: Pero antes anduvimos...

M: Pudimos haber estado en la calle desde antes, pero lo del "loco de la ruta" fue en el '96. Pero hemos estado en todas las movidas antes... vos más que yo.

F: O sea, porque antes no se hablaba nunca del movimiento de mujeres. O sea, ¿las mujeres? Las mujeres éramos amas de casa; o sea, nuestra profesión: ama de casa. En ese momento. Yo fui siempre un poco rebelde. Entonces cuando me casé, que me casé a los 21 años, las mujeres se casaban y se quedaban en la casa. Eso era. Eso, nada más. Yo no. Yo me casé y seguí trabajando, y trabajé toda mi vida fuera de mi casa, a pesar de que tuve épocas que trabajé en mi casa. Pero era el trabajo, no, no, no, no como

encerrada, no como encapsulada en ama de casa...

E: ¿Y esa militancia anterior en qué partidos políticos fue? ¿En qué organización?

F: Por lo general, siempre en partidos de izquierda. Yo nunca fui peronista, o sea simpaticé, pero siempre milité en partidos de izquierda.

E: ¿En el Partido Comunista?

F: Claro. Eso fue antes de que nacieran mis hijos, hace 40 años, 40 y pico de años [se ríe]. Después me dediqué al movimiento de mujeres.

E: ¿Y tu acercamiento a la militancia lo relacionás con una trayectoria familiar de militancia, o de alguien de tu familia?

F: No. Jamás. Ni mis padres, ni mis hermanos, ni nadie, se dedicaron jamás a la militancia de nada.

E: Mirá vos, fue algo tuyo.

F: O sea, más bien empezó con mi esposo. Nosotros nos casamos en el '69. Mi esposo empezó a militar y, por supuesto yo, por detrás. O como quien dice, al costado.

Pero no, en mi familia jamás militó nadie. Es más, siempre, entre comillas, fui la "oveja negra de la familia" [se ríe].

E: Las mujeres que nos organizamos dentro del feminismo solemos ocupar ese lugar. Ahora, por ahí, ya no.

F: No, ahora ya no. Yo siempre digo que la generación nuestra dio un vuelco muy grande sobre toda esa historia que, a veces, no se reconoce. Pero se dio un vuelco muy grande, porque nosotras veníamos de una situación de familia donde el padre te miraba y vos metete abajo la mesa. Es más, no podías hablar de nada, no podías intervenir ni siquiera en una conversación. Venía gente y vos tenías que ir a la habitación porque ni siquiera te dejaban estar.

M: Se le trataba de “usted” a los padres. En tu generación [se dirige a Francisca], se le trataba de “usted”.

F: Bueno, nosotros no tanto, como ser, a mi papá. Pero mi papá español, había estado cuatro años de guerra en la Guerra Civil Española. ¿Viste? O sea, viene todo un...

Entonces, muchas de nosotras dimos un vuelco muy grande, como llegar a hablar hoy de sexo como se habla, aceptar un montón de situaciones que nosotras eso no lo vivimos. Esto no vivimos [señala el celular], nosotras no nacimos con esto, no nacimos con un televisor. Entonces, se ha dado una vuelta muy grande. Las generaciones se han adelantado muchísimo. Y hoy las chicas, yo siempre digo, como que nacieron con todo esto, pero a nosotras nos costó un montón.

Primero, la lucha con la familia. Como yo te digo, yo era la oveja negra de la familia, porque yo no estaba, me iba. Mi papá y mi mamá, ¿sabes qué? Y ya casada, y ya casada, que no me mandaban, pero igual ponían el grito en el cielo, porque “¿Cómo va andar en la marcha? ¿Qué es eso?”. Nosotras salíamos a la calle [se ríe] y marchábamos. Marchamos en la dictadura. Siempre, ¿no? ¿Pero viste? Fue un cambio muy drástico que se dio, muy muy grande, en el que muchas ayudamos y muchas no, ¿viste? Muchas se quedaron un poco en el tiempo y otras bueno... algunas cosas todavía nos cuestan, eh, no te creas que todo es tan fácil [se ríe].

E: ¿Y te acordás cómo fue ese paso de la militancia en la izquierda a abocarse por ahí más de lleno a la militancia en el movimiento de mujeres? ¿Cómo fue tu experiencia? ¿En qué momento vos dijiste: “Bueno, empiezo a poner el tiempo acá”?

F: Yo creo que el cambio más grande, más grande, fue en el ‘95, cuando fui a mi primer Encuentro Nacional de Mujeres.

E: El primer Encuentro es como... [hago sonido de algo que se abre]

F: Sí, como que te hace *click*.

E: ¿Te acordás dónde fue el Encuentro?

F: Fue en Jujuy. En el año ‘95.

E: ¿Y con quién fuiste?

F: Mirá, en ese momento fui con... Nosotros ya habíamos empezado con el colegio y la mamá de, como quien dice, mi socia, ya había ido a algún Encuentro y me invitó en el año '95. Era una amiga. Fue la primera vez que fui a un Encuentro.

E: ¿Y fueron organizadas?

F: Sí, fuimos organizadas. El primer Encuentro en Mar del Plata se hace en el '91. Después se hace en el 2005. Pero ya en el '91, ya se había organizado a un grupo de compañeras y estaban organizando colectivos. Y yo salí con la Sociedad de Fomento Libertad, con las compañeras de la Sociedad de Fomento Libertad.

E: ¿Y cómo fue ese primer Encuentro? ¿Qué te acordás?

F: No, no, o sea, es un cambio... O sea, es una maravilla [se ríe]. O será que yo estoy muy enamorada de los Encuentros, ¿viste? Porque de ahí no me bajé nunca más.

Te abre un montón la cabeza y ves cosas, o te enterás de cosas, que no tenés ni idea, porque hay cosas que no salen ni en los medios ni salen en ningún lado. Y ahí, en un taller, te enterás lo que le pasa a una compañera de Jujuy y te enterás lo que le pasa a una compañera en Tierra del Fuego. Y eso te ayuda un montón. Después, cuando venís, venís a tratar que todo lo que aprendiste en el Encuentro, poderlo volcar. Bueno, y ahí me conecté con las compañeras que organizaban los Encuentros y empecé con ellas.

E: ¿Y a partir de ese momento vos empezaste a formar parte de lo que conocemos como “las encontreras”?

F: Claro, exactamente, exactamente. Y a participar en todo lo que se hacía en Mar del Plata relacionado a la mujer.

E: ¿Y cómo es la dinámica acá en Mar del Plata de las encontreras? Pensando bueno, que es una entrevista que por ahí la va a leer gente que no conoce bien cómo es, ¿cada cuánto se juntan, qué tipo

de tareas llevan a cabo?

F: Hay dos cosas distintas. Una cosa es que vos venís y te organizás para ir a los barrios, o te organizás en tu partido y trabajás de acuerdo a la problemática de la mujer. Y otra cosa es las encontreras, que lo que se hace es organizar el viaje al Encuentro. Entonces, generalmente nosotros, todos los años, ahora venimos medias desfasadas por todo el tema de la pandemia, pero generalmente nosotros en febrero nos empezábamos a juntar para organizar el viaje para octubre [risas]. Sí, sí, sí, desde febrero. Entonces, cada 15 días, ponele, nos reunimos, en la Facultad de Derecho, que nos presta un aula a nosotras. Y nos vamos reuniendo, vamos juntando la plata, vamos haciendo... y no quiere decir que no... [hagamos otras actividades]. O sea, generalmente lo hacemos en febrero porque después viene el 8 de marzo, para juntarnos para el 8 de marzo. Y desde ahí venimos trabajando cuando hay alguna actividad en Mar del Plata.

M: Y se contactan con la Comisión Organizadora del lugar para ir viendo cómo van las cosas... se tiene contacto para ver cómo va avanzando la organización y demás, porque se organiza no solamente el micro, sino que se organiza a las compañeras que van a escuelas, las que van a un hotel, todo eso se organiza.

F: Y... en el 2004, cuando fuimos a Mendoza y trajimos el Encuentro en Mar del Plata de 2005, fuimos siete micros.

E: ¿Siete micros desde Mar del Plata a Mendoza?

F: Sí. Organizado por nosotras.

E: ¿Eran la Multi ya?

F: No, no, no, no... porque el Encuentro no es de una organización. El Encuentro somos autoconvocadas. O sea, organizado desde las encontreras. Somos la Comisión Pro Encuentro.

E: Claro, la Comisión Pro Encuentro. Sólo de la Comisión Pro Encuentro viajaron desde Mar del Plata siete micros, y después seguramente algún otro micro de las organizaciones...

F: Sí, sí, porque después los partidos políticos van por su cuenta.

M: Viajaron siete micros porque ya había las ganas, la necesidad. Vos no te olvides que en el 2005 se hizo acá la Cumbre de las Américas antes del Encuentro. Entonces ya había esa necesidad de que Mar del Plata saliera sede justamente porque iba a estar Bush acá y demás. Entonces, juntamos voluntades para que se hiciera en Mar del Plata, había que llamar a mucha gente porque es por aclamación que se elige la sede. Para que gritáramos bastante.

F: Mar del Plata, o sea, te digo, no necesita mucho. Enseguida la apoyan, enseguida quieren venir a Mar del Plata [risas]. Es un lugar muy, muy, muy buscado. Lo mismo pasó en el 2015. O sea, llegamos nosotras que Mar del Plata se iba a proponer y por la calle te iban parando y diciendo: “¿Se propone Mar del Plata?”, “¿Se propone Mar del Plata?”. Sí, sí, sí, vamos, vamos, vamos.

E: ¿Y entre las encontreras de las distintas ciudades también hay un diálogo? ¿Se reconocen?

F: A veces sí, a veces no. O sea, nos encontramos todos los años, yo conozco a muchísimas... Nos encontramos y andamos a los besos y a los abrazos.

E: ¿Desde el '95 hasta ahora, yendo todos los años? ¿Hay algún año que no hayas ido?

F: No, no, no, nunca, no, no. Desde el '95 hasta el que fue en La Plata, que fue en 2019, no falté a ninguno.

E: Después ya vino la pandemia. ¿Participás siempre de los mismos talleres o no?

F: No, no, no, no, no. Hubo años en los que no participé mucho de los talleres, ¿viste? Sí, participo de la apertura, participo de la marcha, participo del cierre. Pero cuando vas al frente de una delegación, viste, es como que... tenés un problema en un hotel y estás en un taller y te suena el teléfono y tenés que salir. Entonces, como que estoy un ratito, pero como que no estoy, porque si hay algún problema, alguien se tiene que encargar de solucionarlo. Este año estamos organizando tres hoteles y el colegio, y por ahí surge algún problema, alguna compañera que se ha descompuesto, o algo. Entonces, participo de a ratitos en un taller, voy como picoteando, pero no que me puedo dedicar a un taller. Porque no puedo.

E: Pensando en la agenda política, en los temas en torno a los cuales se organizaban y sobre los que había más debate, en ese primer momento en el que vos empezás a hacer activismo vinculado con la cuestión de la mujer, ¿te acordás cuáles eran los temas de agenda? O sea, se marchaba, se militaba, se organizaban, ¿en torno a qué temas? Me refiero a los '90.

F: Y... En ese momento había muy poca militancia en Mar del Plata en el tema de feminismo. O sea, de defender los derechos de la mujer todavía no, no había mucha, no había prácticamente militancia. Porque todavía era un tema medio tabú.

E: ¿Y en el '95?

F: Claro, desde ahí se pegó medio un vuelco con el tema de la salida [el activismo en las calles] por el tema de las muertas y desaparecidas de la ruta. Medio como que se entra a juntar... Ahí nosotras formamos una multisectorial, que no es ésta que existe hoy [se refiere a la Multisectorial de la Mujer]. Fuimos entrando y saliendo de ahí. Le pusimos "multisectorial" como le podríamos haber puesto "movimiento de mujeres", pero se formó algo ahí, ya en ese año.

E: Te referís al caso del, mal llamado, "loco de la ruta", ¿no?

F: Claro. Ahí, más o menos, es como que... Mientras tanto éramos medio sueltas, porque no había organizaciones, por lo menos que yo supiera.

E: En ese momento, ¿qué hacían concretamente? ¿Movilizaciones en las calles? ¿Qué más?

F: Sí, sí... Me acuerdo que estábamos en la puerta de la Catedral. Varias veces estuvimos en la puerta de la Catedral.

M: Sí. Y se nos acercaban los familiares, también, de alguna de las chicas muertas. No... Era terrible.

E: ¿Eran muchas mujeres? ¿Qué recuerdos tienen?

M: Éramos re pocas.

F: Las cuatro locas, sí, las cuatro locas [se ríe]. O sea, no éramos cuatro, pero sí, éramos pocas.

M: No estábamos organizadas. Hasta que nos empezamos a organizar.

E: ¿A quiénes recuerdan además de ustedes? ¿Quiénes más estaban?

M: Bueno, compañeras que ya no están, como María del Carmen Viñas, que la tenemos ahí en los cuadritos; Ester Daye, que ya no están con vida. Ellas firmes. Bueno, María del Carmen fue concejala de acá, de Mar del Plata, militante del feminismo socialista.

F: También compañeras del CAMM [Centro de Apoyo a la Mujer Maltratada].

M: Creo que estaba Gloria Galé. También esta chica que fue defensora... No me sale el nombre.

E: Estaba el CAMM, ustedes...

M: Sí, porque el CAMM tiene más de 30 años en la ciudad. Entonces, sí, estaban seguro.

F: El CAMM creo que cumplió 25. Me parece que cumplió 25 años. Creo que, como organización, fue la primera que se organizó. Y nosotras formamos algo, pero después medio como que se deshizo hasta que formamos esta Multi [de aquí en adelante, "Multi" referirá siempre a la Multisectorial de la Mujer].

E: ¿En qué año se formó la Multi actual?

M: En el 2003. Nosotros nos organizamos después de que cerraron la Fiscalía Temática contra los Delitos de la Integridad Sexual, que era una fiscalía especial para abuso sexual. Y, entonces, bueno, dos, tres compañeras que venían juntándose entraron a golpear puertas de distintas organizaciones. Yo provengo del sindicalismo. Y nos fueron a buscar a ver si queríamos integrar [la Multi] para reclamarle a Fernández Garelo que reabriera la Fiscalía, porque en la época que funcionó, que funcionó nueve, diez meses, fue excelente, con un equipo interdisciplinario para la víctima, con la contención realmente bien aplicada, con las investigaciones y bueno... Estamos hoy sin nada, sin la Fiscalía. Pero ahí nos organizamos para eso.

E: ¿Por qué se desarma la Fiscalía? ¿Cuál es el argumento que se da?

M: Económico. La fiscalía dependía del juzgado. Era provincial y la manejaba Fernández Garelo.

F: La manejaba él. Y... Porque se le ocurrió, por problemas económicos...

M: Él sigue siendo el jefe de los fiscales. Y la cerró porque: "No puede haber una fiscalía temática solamente para eso, cuando hay tantos crímenes, tantas cosas en Mar del Plata" [parafrasea el argumento que les dieron en ese momento]. Entonces desarmó lo que era temático.

Eso era rápido, ese es el tema, era rápida la resolución de casos.

F: Y nosotros tuvimos varias entrevistas. Prácticamente, únicamente la Multi levantó de eso, de pelear para que la volvieran a abrir y varias veces estuvimos reunidas con Garelo y nunca nos dio bolilla. Es como que te dicen que "Si, si, si" [tono burlón].

M: En el año 2005, con Remo Costanzo, que estaba en Derechos Humanos... En Provincia o Nacional, no me acuerdo... Vinieron y le pidieron un informe. Nosotras también estuvimos. Nos dieron después el informe que hizo. Todo el mundo insistía, pero había una decisión política de más arriba de no abrirla. Ellos argumentaron una cuestión de presupuesto que no podían destinar a una fiscal, estaba María de los Ángeles Lorenzo en esa fiscalía, solamente [énfasis] para esos casos.

E: ¿Y eran delitos, específicamente, contra la integridad sexual?

M: Sí. Eran violaciones.

E: No violencia, no femicidios...

M: No, no. Hoy esa fiscalía no tendría sentido, digamos, visto desde hoy. Tendría que ser una fiscalía más completa, tendría que actuar violencia, violencia psicológica...

F: Hoy tendría que ser, más que nada: violencia.

E: ¿Se acuerdan quiénes eran las mujeres que salieron a buscar gente, como decían recién, a golpear puertas?

F: Y, bueno, una fue Laura Hochberg, Ester Daye... Pero, aparte, era encontrarnos en la calle y charlar. Charlábamos en la calle. O sea, ni siquiera nos juntábamos.

E: ¡Qué importante es la calle!

F: ¡Sí, claro! La calle.

E: Y se encontraban en la calle, ¿dónde? ¿En las marchas?

M: En las marchas. El 24 marzo nos juntaba, como nos sigue juntando hoy. El 8 de marzo. A veces hemos ido al 8 de marzo cuatro locas solas, ahí en la puerta del municipio. Y ahí charlábamos: “Nos tenemos que juntar, nos tenemos que juntar”. Hasta que alguien dijo: “Bueno, tal día, en tal horario, en la Asociación Bancaria”. Nos prestó la Asociación Bancaria años [énfasis] el lugar.

E: ¿Muchos años se juntaron en la Asociación Bancaria?

F: Sí. Hasta hace cinco, seis años, ponele, que alquilamos el primer local en la calle Jujuy, entre Moreno y Bolívar. Mientras tanto nos juntábamos siempre en la Asociación Bancaria, cada 15 días o todas las semanas, según cuál era la agenda.

E: Y, si pudieran hacer memoria de la agenda política de la Multi en sus inicios, ¿han ido cambiando, ha habido temas distintos sobre los que se han organizado?

F: O sea, en general nosotros nos hemos organizado siempre de acuerdo a la agenda política y las situaciones que hemos salido a defender, qué sé yo, por ahí del tema de sacar el IVA de la canasta familiar, ¿me entendés? Con el tema de violencia, o sea, hemos estado siempre.

M: Es una violencia económica. Hemos estado siempre sobre ese tema, con legisladores de ese momento,

hicimos paneles abiertos a la comunidad. Nos hemos juntado por el tema del derecho al aborto, participamos de la Campaña [Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito] y, bueno, también salimos a la calle por ello. Salimos a la calle por esto que te decimos de la Fiscalía temática. Los 8 de marzo... Hemos organizado el 8 de marzo, según como caían las elecciones, con el compromiso de los que iban a ser intendentes de la ciudad para que hubiera una agenda de mujeres. Nunca lo conseguimos, hasta que sacamos la Ordenanza contra la Violencia de Género en Mar del Plata.

E: ¿Y de qué año es la Ordenanza?

F: Tiene seis años. Es del 2016.

E: ¿Cómo fue la organización en torno de esa ordenanza?

F: Ahí ya estaba formado el Movimiento de Mujeres y, bueno, se tira en el Movimiento de Mujeres que algo había que hacer, por el grado de violencia que había en Mar del Plata. Y ahí empezamos a trabajar. Dos compañeras abogadas, una de ellas Alba [Salinas] y otra compañera nuestra, Valeria [Crespo], se pusieron a ver junto con María del Carmen Viñas el tema de sacar la ordenanza, de armarla a ver si salía y no salía. Por suerte, se votó por unanimidad y después la fuimos prorrogando.

F: Y eso creo que lo empezamos a hacer después del 2015, después del Encuentro.

M: Después del Ni Una Menos. Ahí fue la necesidad del Movimiento de Mujeres, realmente.

E: ¿Y se acuerdan de la primera marcha, la primera movilización, en la que dejaron de ser cuatro o cinco y fueron más?

F: Yo, particularmente, creo que después del Ni Una Menos fueron más fuertes los 8 de marzo, los 25 de noviembre. Mucha gente llevó la despenalización del aborto. Al principio éramos cuatro gatos locos, ¿viste? Y me parece que después del Ni Una Menos... Bueno, la marcha del Ni Una Menos, ese 3 de junio [del 2015], fue mortal, impresionante. Porque no salió la gente organizada, salió la gente de su casa y eso fue lo impactante. Salió la gente común. Estaba todo el mundo tan indignado con lo que había pasado, que era gente común con sus hijas, con sus hijos. Vos veías gente que no veías en todas las marchas y creo

que, a partir de ahí, empezó a formarse un poco más la conciencia de que había que salir a la calle.

E: ¿Y previo a eso, alguna otra movilización que haya sido más multitudinaria?

F: Sí, por lo general, siempre los 8 de marzo hubo gente. Incluso para el 25 de noviembre. Pero después nosotros hemos estado en todas las movidas que ha habido en Mar del Plata, apoyando a las familias de las víctimas. Hemos salido un montón de veces por las desaparecidas. Por ahí están las fotos, están los carteles, o sea, levantando eso, ¿viste? Hemos estado en la marcha de Lucía Pérez. O sea, por muertas hemos salido un montón. No, exactamente para una fecha, sino que nosotras hemos estado en la calle en cualquier momento. Llegó un momento que, no sé, estábamos todos días en la calle [se ríe], porque en realidad es así. Porque vos no podés pedir los derechos o defender tus derechos adentro de cuatro paredes. ¿Dónde defendés los derechos? En la calle. Por eso nosotras siempre decimos que la calle es nuestra, y no hay forma de que nadie nos saque de la calle. Dio mucho vuelco el movimiento de mujeres, más que nada, sobre todo, con el tema del aborto.

E: ¿Cómo fue ese tema para la organización? Porque sabemos que hay muchas organizaciones en las que se generó mucho debate interno...

F: Acá también. Hay compañeras que no estaban de acuerdo.

M: La que no estaba de acuerdo, no participó de la movida en la calle. Esto era un debate que se tenía que dar en el Congreso, pero bueno, algunas que apoyábamos estábamos en la calle con todo lo que decía la Campaña, movilizando eso. Y las que no querían participar, no participaban. Nosotras no tuvimos fisura interna por ese tema. Distinto en otro tipo de organizaciones. Yo, que provengo del sindicalismo, que es más verticalista, es diferente, digamos, son temas difíciles. Pero acá no, porque éste es un tipo de conducción horizontal, entonces todas damos nuestra opinión y todas nos respetamos con lo que opinamos. Podemos llegar a no estar de acuerdo en algo, pero se respeta, no hay conflicto en eso.

E: Si tuvieran que caracterizar a la Multisectorial, insisto, pensando en que esta entrevista la lea alguien que no las conoce, ¿cómo se organizan?, ¿cuál es su objetivo?, ¿cuántas personas participan?

M: Nosotras somos organizaciones. La Multisectorial la componen organizaciones. En este momento,

somos 23 organizaciones que la componemos. Cada organización viene con su impronta, manda a una representante. Por eso te digo que somos pensamientos diferentes, desde partidos políticos hasta jubilados, por ejemplo. ¿Cómo nos organizamos? Tenemos algunos proyectos, algunos nos aprobaron de extensión la universidad [Universidad Nacional de Mar del Plata], se armó una capacitación para promotoras en violencia en los barrios...

E: ¿De la Facultad de Trabajo Social?

M: Creo que sí. Se trabajó en la zona sur de la ciudad, con mujeres que se les dio herramientas para que estén alerta en casos de violencia. Eso se hizo durante la pandemia por zoom, creo que las últimas dos clases se pudieron hacer presenciales, pero bueno, fue fructífero. Después nosotras nos capacitamos internamente, para las compañeras de la Multi, que también tenemos que tener herramientas para manejar casos de violencia. Tenemos un teléfono celular con una línea para atender consultas y acompañamiento, y después acompañamos física o telefónicamente a la persona.

F: A las mujeres en situación de violencia.

M: Exacto, exacto. Acompañamos con la denuncia. Lamentablemente, no tenemos abogado para que haga patrocinio al letrado. Pero, bueno, hasta acompañarla a hacer la denuncia, ratificación de la denuncia, y eso, podemos acompañar.

E: ¿Y llegan muchas mujeres?

M: Nos han consultado muchas, muchas [énfasis] consultas. También tenemos Facebook e Instagram. Y, otra de las cosas, hace dos años ya que tenemos el Observatorio de Casos de Femicidio. Eso también lleva mucho esfuerzo.

E: ¿Hacen un monitoreo de medios?

M: Sí, de medios [de comunicación].

F: Y se sacan informes.

M: Eso por el Instagram lo podés buscar. Y eso lleva mucho esfuerzo, porque tenés que tener contacto con todos los medios de todo el país.

E: ¡Ah! Es un observatorio nacional.

F: Sí, es un observatorio a nivel nacional. Y se incorporó el año pasado los travesticidios. Costó mucho en pandemia y se mantuvo, ¿viste? En pandemia era la máquina en tu casa prendida todo el tiempo para ver esto. Estamos con los temas de género que le importan a la ciudad y que le importan al país. Porque, cuando las chicas vuelven de los Encuentros, yo este año no puedo viajar, pero cuando vuelvan van a decir: “Bueno, los lineamientos de este año...”, “Nos falta esto...”, y ahí se trabaja.

E: ¿Este año van a participar del Encuentro de noviembre? ¿Fue una decisión de la Multisectorial?

M: Fue una decisión individual de las que se organizan en la Comisión Pro Encuentro. Si había alguna que quería ir al de octubre, no había ningún problema [en 2022, por primera vez, se llevaron a cabo dos Encuentros, ambos en la provincia de San Luis. En términos coloquiales: “se partió el Encuentro”. En octubre se llevó a cabo el Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Intersexuales, Bisexuales y No Binaries, y en noviembre el Encuentro Nacional de Mujeres].

F: En la Multi se tocó el tema, pero ahí participamos en forma individual, no participamos como Multi, ni como partido político, ni como nada. Entonces, el grupo que nosotras formamos decidió viajar en noviembre. Hubo varias delegaciones de acá, de Mar del Plata, que fueron en octubre. Es más, creo que las únicas que viajamos en noviembre somos nosotras, si no tengo mal entendido...

E: ¿Cuántos colectivos salen?

F: Salimos dos colectivos y un minibús. Este año no... Pero, generalmente, en la delegación nuestra son dos, tres colectivos. Está muy difícil la situación económica, ¿viste? Yo creo que este año lo que más afecta es la situación económica. No es por la distancia, porque hemos ido a Jujuy, hemos estado 30 y pico de horas arriba del colectivo, ¿me entendés?, o sea... Encima nuestros viajes no son... nunca fueron, desde que yo empecé, nunca fueron viajes, como decir, de placer. No es que vos te subís al colectivo y vas... No.

Nuestros horarios de viaje para llegar a un lugar siempre son así de largos [abre mucho los brazos]. [Risas]

E: A mí me ha pasado, incluso, que se llueva el micro, que haya goteras en el colectivo. [Risas]

F: ¡Sí! En Paraná nos mandaron a una escuela... Íbamos todas a escuela en ese momento. Nos mandaron al medio del campo, que no había nada, ni siquiera un colectivo para tomar que nos pudiéramos mover, y encima a la noche se largó a llover, ¡y nos inundamos!

E: ¿Qué año fue eso? ¿Te acordás?

F: Entre Ríos, Paraná. No me acuerdo en qué año. Eso sí que no me acuerdo.

Me acuerdo que caía más agua dentro de la escuela que afuera de la escuela, viste. Encima, nos habíamos puesto en un patio cubierto, tiramos los colchones y dormíamos ahí. En una de esas, se largó a llover de tal forma que no se podía estar. Tenía como un escaloncito, yo estaba en la parte de arriba, pero había otras compañeras que estaban en la otra parte. ¡Si vos nos hubieras visto cinchar, tirar, de una compañera, entre cuatro, para sacarla del agua! ¡Y la desgraciada no se despertó! [Risas].

M: Habría tomado algo [se ríe].

F: No la pudimos despertar y la queríamos correr para que no se mojara, ¿viste? Y no se mojara la frazada, y no se le mojara todo. Y no, y no, no la pudimos despertar. Fue terrible. Nos han pasado infinidad de cosas.

E: Forma parte de la mística del Encuentro.

F: Y si no te pasa algo en el viaje, es como que... [se ríe].

M: Se rompen los colectivos...

F: ¡Sí! Siempre hay problemas con los colectivos, que se rompieron, que estuvimos tiradas en la ruta, nos quedamos en la ruta y las compañeras, porque siempre por lo general con nosotros viaja una compañera que hace teatro, ¿viste? Entonces, en medio de la ruta haciendo teatro. ¡Cosas insólitas!

E: En esos viajes, en esos Encuentros, se tejen las alianzas, ¿no?

F: Lógico. En la charla, ¿viste?, la charla en el colectivo. Bueno, pero acá mismo, si nosotros nos juntamos una noche porque, qué sé yo, hacemos una pequeña peña, porque acá no entra mucha gente, pero siempre estamos haciendo alianzas y charlando, y se van integrando mujeres. Y otras, por problemas de salud, por problemas de enfermedad, por problemas de familiares, se van yendo. Y otras van entrando y, bueno, es lo normal de toda organización.

E: ¿Y ustedes se conocen, militan juntas, hace mucho?

M: Nos conocimos acá en la Multi en el 2003. Digamos, como conocernos porque, por ahí, estábamos en la calle, pero no teníamos el trato que empezamos a tener a partir de estar acá.

E: [Dirigiéndome a María del Carmen] ¿Querés que te haga a vos las primeras preguntitas que le hice a Francis antes?

M: Dale.

E: Va a quedar una entrevista doble [risas]. Voy a pedirte unos primeros datos, que tienen que ver con tu nombre completo, tu edad, tu lugar de nacimiento...

M: Yo soy María del Carmen Modarelli, tengo 63 años, estoy jubilada, soy soltera.

E: ¿Y tenés hijos?

M: No.

E: ¿Y a qué te dedicás?

M: Nací en la Capital Federal, yo soy porteña. Vivo acá desde el año '70. Vine, terminé la primaria acá e hice el secundario. Después entré a trabajar, porque mi papá trabajaba, en lo que hoy es la AFIP

[Administración Federal de Ingresos Públicos]. 40 años trabajé ahí y me jubilé ahí. Ahí empecé mi carrera sindical [en la CGT, Regional Mar del Plata].

Yo entré en el año '79, obviamente, estaban suspendidos los sindicatos, época militar, y en el '82, cuando ya había una pequeña apertura, y había interventor en el sindicato, ahí me afilié. Y sigo afiliada a mi sindicato *in aeternum*, desde aquella época. En el '89 nos presentamos con una lista y ganamos las elecciones del sindicato. Así que yo asumí como Secretaria de Asuntos Sociales en aquel año.

E: ¿Cuántos años tenías?

M: Yo entré con 19 años a la AFIP y asumí en el '89, así que calculalo vos... Yo era muy joven, sí. Y en el año '96, por esas cosas de la vida, fallece el Secretario General y quedé yo como Secretaria General del sindicato hasta el 2003.

E: ¿Había habido antes Secretaria General mujer?

M: No. Aquí en Mar del Plata, no. Dentro de lo que era la DGI [Dirección General Impositiva], que en aquel momento era DGI no era AFIP, había dos secretarías mujeres, en la Seccional Córdoba y en la Seccional Mar del Plata.

E: ¿Y cómo fue esa experiencia?

M: Ufff... Difícil, difícil. Difícil porque el sindicalismo siempre fue concebido como algo de hombres, entonces abrimos camino... Imaginate, yo te estoy hablando año '96, donde el feminismo todavía ni se hablaba. Era muy difícil acordar, era muy difícil que te tomaran las cosas en serio, era muy difícil los planteos y yo era responsable por los afiliados de Mar del Plata, ¿viste? Encima nos tocó una época horrible, porque en el año 2000 nos dieron un retiro voluntario donde se fue un montón de gente, nos querían privatizar, así que tuvimos una lucha bastante difícil, junto con otros gremios de acá, de Mar del Plata. Estaba todos los días en la calle, todos los días en la calle, porque era realmente complicado.

E: Tu decisión de participar del sindicalismo y, luego, del activismo en torno de la cuestión de las mujeres, ¿la relacionás con la trayectoria de alguien de tu familia?

M: No, no.

Yo lo que siempre hice, desde los 15 años, es cantar en coros. Yo, desde muy chica ya, dije en mi casa: “Yo voy a cantar en coros”. Mi papá me sacó corriendo y me dijo: “¿Cómo te vas a meter en un coro donde hay gente grande que vas a ir a ensayar de noche? ¡Al coro no vas!”. Yo le dije: “Mirá, a mí me gusta cantar, yo tengo posibilidades de cantar y voy a cantar”. Y lo agarró mi profesora del colegio secundario y le dice: “Ay, Modarelli, déjela porque ella tiene condiciones. Nosotros, con mi esposo, la llevamos y la traemos”. Y así empecé, rebelde, a cantar en el coro del Centro Vasco de Mar del Plata. Y es el día de hoy que sigo cantando en Coro [risas]. Es otra de mis pasiones. Aparte del sindicalismo, otra de mis pasiones es cantar en coro. Y ahí yo dije: “Hay que ser rebelde en la vida. Hay que imponer lo que uno cree, lo que uno siente”.

Y, bueno, el sindicalismo también. A mí me parece que el sindicalismo es solidaridad. Es solidaridad con el otro compañero, con las necesidades en común. Por eso me siento bien en esto de la Multi, porque esto es solidaridad, es compañerismo, es luchar por estar mejor. Y, bueno, encontré los paralelismos y por eso me dediqué a eso.

Año 2003, nos gana la otra lista. Yo volví a la oficina, volví a trabajar y ahí me llaman las chicas, me van a ver. Me va a ver Laura Hochberg y me dice: “María del Carmen, vos tenés que estar, venís del sindicalismo, tenés que estar en la Multisectorial”. Y, bueno, me enganché, yo quería hacer algo, dejaba de ser Secretaria General del sindicato, volvía a mi puesto común en el Estado... Y me incorporé a la Multi, desde sus comienzos.

Y en el 2015, un compañero con el cual yo había competido con ellos varias veces, me viene a buscar y me dijo: “Queremos que estés de vuelta con nosotros, porque vos tenés muchísima experiencia”. Y me vinieron a buscar del sindicato. Y en el 2015 volví a asumir como Adjunta, ya no como Secretaria General, sino como Adjunta. Hice esos cuatro años y ya después me jubilé. Así que esa es mi trayectoria.

Pero sigo en el sindicato porque todavía tengo un cargo y ahora estamos para cerrar lista para el año que viene y quieren que esté en algún cargo. Ya les dije: “Me voy a ocupar de los jubilados, [risas] si me aceptan”. No sé, el lunes vamos a discutir. Pero no quiero dejar, porque lo llevo adentro de la sangre lo del sindicalismo.

Cuando asumí el sindicalismo, ¡imaginate mi viejo! Si no le gustaba lo del coro, menos le gustó esto [risas].

E: Me imagino. ¿Y la militancia vinculada con la temática de género o de las mujeres?

M: Bueno, en el sindicato, en 2015, que asumo como Adjunta cuando se regulariza CGT en Mar del Plata

y asume Miguel Guglielmotti... Cuatro años atrás me viene a buscar y me dice que él quería que yo fuera la Secretaria de Género de CGT y estuve cuatro años como secretaria de Género de CGT en Mar del Plata, junto con la adjunta Adriana Donzelli, un cuadro, bárbara mujer, realmente muy capaz, y Miguel Guglielmotti como secretario general. Y ahí trabajamos mucho para la inserción de la mujer dentro de la CGT y dentro de los gremios, porque a las compañeras les dan los últimos lugares. Es difícil llegar a un lugar de conducción, sobre todo en sindicatos que son mayormente de hombres, inclusive algunos de mujeres, donde tampoco son mujeres las secretarías generales. De hecho, SADOP no tenía Secretaria General mujer hasta que asumió Donzelli, había un compañero.

Y, bueno, trabajamos mucho y abrimos un camino muy lindo en CGT. Yo en el gremio me dediqué desde el 2015 a incorporar más compañeras. Hoy la lista mayoritariamente es de mujeres. La lista de la Comisión Directiva de la AFIP. AEFIP es nuestro gremio. El próximo año va a ser una compañera Secretaria General.

E: Y con respecto a tu participación en la Multi a lo largo de estos años, ¿cómo ha sido? ¿Te acordás de algunos hitos o algunos momentos importantes?

M: Creo que un momento muy importante fue el tema de la despenalización del aborto, porque le pusimos mucho, mucho, mucho cuerpo.

E: Claro, eso fue post 2015. ¿Y previo a eso? ¿Te acordás cuáles eran los temas en torno a los que se organizaban?

M: Nos llevó mucho el tema de la Fiscalía. Nosotros todos los años hacíamos el reclamo el 25 de noviembre, día contra la violencia a las mujeres, nos parábamos en la Fiscalía y hasta que no nos abría la puerta Fernández Garello no nos íbamos. Realmente eso fueron varios años, porque nosotros nacimos con ese reclamo del 2003, ¿viste? Y como no nos llevó el apunte, nosotros estábamos todos los años ahí, todos los años ahí, hasta que nos recibió y nos dijo por qué se la había cerrado que, ya te digo, fue una cuestión económica, porque él decía que no podía gastar en una persona que tenía, no sé, tenían una estadística...

F: No era una persona, más bien era un equipo.

M: No, ya sé, pero él se refería a su fiscal, que hiciera solamente esas cosas. Entonces, decía que tenía que

ponerla también en otros casos. A María de los Ángeles Lorenzo.

F: Y parece ser que ahora se está con la idea... Parece que se va a empezar a trabajar la idea de hacer una Defensoría de Violencia. Únicamente para violencia.

M: Algo como te digo, más abarcativo. Aquello era muy sectorizado a la violencia sexual. Claro, a las violaciones. Pero esto va a ser más abarcativo, más grande, por lo menos la Ministra de Provincia, la Ministra de Mujeres de Provincia, tenía esa idea. Ha charlado con nosotros sobre ese tema, porque, bueno, hay que ponerle cabeza a estas cosas. Ver de qué forma sale el dinero para que se pueda hacer.

E: Cuando se conforman en el 2003, ¿se conforman ya como una multisectorial feminista? ¿Se nombran feministas desde su constitución?

M: No. Porque era una Multisectorial de Mujeres, ya te digo, siempre la integramos organizaciones. Yo venía por mi sindicato, obviamente; como María del Carmen Viñas venía por el Partido Socialista; como otra venía de otro lado. Y, con el devenir del tiempo, nos fuimos transformando en este feminismo de luchas cotidianas. En aquel tiempo no se hablaba del feminismo. Creo que éramos feministas sin saberlo. Después nos dimos cuenta que éramos feministas.

F: Sí, porque no se tenía muy en claro. Prácticamente no existía eso del feminismo.

M: Claro... No se conocía como hoy. Como te encasillan hoy, porque es un encasillamiento lo del feminismo. Vos podés ser feminista por tu actitud ante los hechos. En aquel momento nosotras salimos a la calle por las otras.

E: ¿Se acuerdan con qué ideas se asociaba al feminismo en ese momento, digamos, principios de los 2000?

M: No sé si se asociaba, pero nosotros estuvimos en la lucha en contra de trata de personas, nosotras estuvimos en las movilizaciones que se hicieron para quitar el rubro 59 del diario La Capital, estuvimos en el juicio de la Casita Azul, estuvimos para desalojar La Posadita, estuvimos en Dulcinea...

E: ¿Cómo se organizaban en torno a esas causas?

M: Calle. Siempre, calle. Con La Alameda, con el CAMM, con otras compañeras, con lo que estaba organizado y otras que se juntaban, que después se organizaron, ¿viste? Pero en aquel momento con lo que estaba, con lo que había, con partidos políticos, de izquierda, de no-izquierda... Con lo que hubiera en la calle, que se sumara a eso, ahí estábamos. Siempre, obviamente, por los derechos de las mujeres, ¿no?

F: Por una llamada, por teléfono.

E: ¿Cómo por teléfono?

M: Claro, por teléfono fijo. Por teléfono. Te decían en la calle: “Pásame el teléfono”. A mí me ubicaban en gremio, o me ubicaban en la oficina: “Mirá, vamos a hacer tal movida”, y así y ya.

E: ¿Cómo fue la organización para quitar el rubro 59 de La Capital? ¿Qué hicieron? ¿Qué año fue?

F: [Risas] No me acuerdo, no me acuerdo...

M: Eso fue en la calle Córdoba. Eso fue en lo de La Posada, claro. Pero no me acuerdo en qué año fue.

E: ¿Qué era La Posada?

F: Un prostíbulo que estaba en la calle 9 de Julio, sí, 9 de julio e Hipólito Yrigoyen, Mitre por ahí...

E: ¿Y se plantaron ahí en la puerta?

F: Sí, lo escrachamos.

M: En vez de ir a Champagnat, nos plantamos en la calle Córdoba y no dejamos pasar a nadie.

F: También hicimos un escrache en La Capital, en la calle Córdoba, con banderas, con todo. E hicimos una

marcha. Creo que fuimos desde La Posada, que estaba en 9 de Julio, caminando hasta La Capital, y ahí pegamos unos papeles en los vidrios de La Capital. Ahí vamos con La Alameda y otras varias organizaciones.

M: 2015, debe haber sido. 2015, o por ahí.

F: No me acuerdo en qué año fue. No, no... Pero, en realidad, nosotros hemos estado...

M: En todas, hemos andado.

F: ...en toda movida, incluso, que **no ha sido únicamente por el tema de las mujeres**. También cuando les ha afectado la suba de esto, la suba de aquello, ya te digo, por sacar el IVA de la canasta familiar. O sea, hemos estado en todo, como hemos estado un 24 de marzo, como hemos estado un 20 de diciembre, o sea...

M: Hemos estado con las compañeras de las fábricas de pescado, de las tomas de las fábricas porque les pagaban 2 pesos con 50 y lo que trabajaban... Hemos estado con las compañeras de Textilana, con las movidas de ellas. Donde había algo que no...

F: Hemos estado con las compañeras del Repunte, por el hundimiento del Repunte. O sea, no es que hemos estado únicamente con el tema de las mujeres, o sea, del feminismo.

M: ¿Por qué hemos acompañado a las compañeras del Repunte? Porque eran las mujeres de los marineros muertos que salían solas a la calle. Y ahí se armó también una...

F: Una multisectorial.

M: ...una multisectorial. Y ahí fuimos a apoyar a esas mujeres también. Por eso digo, no era solo estar con temas, digamos... Todo aquello que a nosotras nos pareciera, que lo consensuábamos, si teníamos que estar, **porque hasta el día de hoy se consensua, si tenemos que estar ahí, vamos.**

E: ¿Esas decisiones se consensuan en asamblea?

M: En plenario.

E: ¿Y los plenarios se hacen con qué periodicidad?

M: Al principio, nos juntábamos más seguido. Ahora, como tenemos tantas actividades, cada 15 días tenemos un plenario acá. Y vemos la agenda, qué hay, tal actividad, tal actividad. “¿Quién puede?”. Como somos muchas, nos podemos repartir.

F: Hoy tenemos la facilidad del celular, tenemos un grupo de WhatsApp y, si hay una emergencia, a los dos segundos estamos todas informadas. Y ahí organizamos entre todas. Tenemos la rapidez para eso, es espectacular. Cuando sucede algo, enseguida [hace un sonido: *chick*], “Yo voy”, “Yo puedo”, “Yo no puedo”, enseguida nos organizamos. Pero, te digo, al toque.

M: Sí, sí. Pero, ya te digo, hemos estado en muchas luchas, muchas luchas. En casi todas.

F: En casi todas las luchas de Mar del Plata, sobre todo cuando están involucradas mujeres.

M: Fuimos Comisión Organizadora de los dos encuentros, del ‘91 y del 2005². Participamos en la Comisión Organizadora de esos Encuentros Nacionales, junto con otras compañeras de otras organizaciones.

E: ¿Cómo fue esa experiencia?

F: Uffff... [Risas] A mí me tocó estar, las dos veces, tanto en el 2005 como en el 2015, en la Comisión de Finanzas. O sea, que ya te podés imaginar. ¿Tenés idea?

E: No, no tengo idea.

F: Ah, no tenés idea. ¡Fue de locos! Mucho trabajo.

² Si bien en la entrevista María Cristina dice “del ‘91 y del 2005”, luego se refieren todas las veces a los Encuentros del 2005 y del 2015.

M: La primera vez, en el 2005, nos juntábamos en la Asociación de Judiciales, allá, en la calle Sarmiento. Nos habían prestado esa sede. Y en el 2015 nos juntábamos en la CTA Autónoma.

F: Pero, generalmente, cuando vos sos sede...

[Se dirige a María] No, pero las primeras reuniones del 2015 las hicimos en Municipales.

Entonces, vos llamás a una reunión para empezar a formar una Comisión. Eso, generalmente, si el Encuentro es en octubre, lo hacés en noviembre. O sea, venís y ya te ponés.

E: Claro, lleva todo un año.

F: Sí, todo el año. Porque si no, no te da el tiempo, no te da el tiempo.

M: Y ahí empiezan a acercarse organizaciones, viste, y mandan dos compañeras.

E: O sea en noviembre del 2014, en el caso del 2015. ¿Y el otro fue en el '91 o 2005?

F y M: El primero fue el '91, después fue en el 2005, después en el 2015.

E: Un trabajo tremendo.

M: Una vez que saliste sede, ya los micros que fueron de Mar del Plata, que fueron de distintos lugares, ya decimos: "Bueno, ¿cuándo ponemos una fecha para reunirnos?". Ya lo armás en el viaje. "Bueno, tal fecha. ¿Dónde? Busquemos un lugar grande porque siempre somos muchas". Nos juntamos. Y ahí empezamos a delinear y se arman subcomisiones.

F: Sí, sí, sí. Ya la primera reunión la armás en el viaje de vuelta. O sea, con eso te digo todo. Mirá cuánto tardás. Es todo el año. Pero eso no quita que... No es que, porque estás organizando el encuentro, dejás de lado todo lo demás. No.

E: Se mudan acá directamente...

F: Yo vivo en Sierra de los Padres... En el 2015 me interné en la casa de ella. Porque no podía, no me daba

tiempo de ir y volver hasta Sierra, a pesar que tenía coche y todo. Así que me instalé en la casa de ella, en la cochera de ella. Porque no me daba el tiempo de ir y volver. Con eso te digo todo. No dormís, tres días no dormís. No dormís. O sea, dormís porque ya se te cierran los ojos, ya no podés estar más.

M: Tenés que arreglar una escuela que se llovió, que en la otra escuela se le tapó el baño, que esto, que lo otro. La Comisión Organizadora, en el Encuentro propiamente dicho, no pude participar de los talleres, porque siempre tenés algo que atajar. Y más siendo Finanzas. Porque siempre hay alguna compañera que se descompuso, que hay que llamar al médico, que esto, que lo otro, que alguien... Siempre hay alguna cosa. Pero bueno, es interesante.

F: Yo diría que es apasionante. Y te atrapa.

E: ¿Y qué es lo que las mueve? ¿Podrían describir eso que sienten, que las mueve?

M: Ese compartir con otras mujeres, por el hecho de ser mujeres, y escuchar sus historias y una contar las de una. Según el taller que elijas. Yo la primera vez que fui, fui a Mendoza...

E: ¿Qué año era? ¿Te acordás?

F: ¿Mendoza? 2004.

M: 2004. Y fui a un taller de violencia. Lo que escuché ahí me impactó tanto... Será porque uno no lo sufrió, pero fue recontra impactante. Quedé con la cabeza volada y realmente te hace un *click* en la cabeza cuando volvés. Y bueno, algunos pude participar y otros no, después de eso. Pero es importante que las mujeres que vayan vuelvan fortalecidas, porque ven con sus pares problemáticas similares a las que una pasó, y se buscan soluciones, y se buscan caminos para transitar, dolores, situaciones. Y creo que eso es lo más importante, porque vos tratás de buscar en esa comunidad que no conocés, pero que le pasó algo parecido a lo que a vos te pasó, sea lo que fuera, sea la temática que fuera.

Otro año fui a [al taller de] las mujeres con familiares presos. Fue impresionante, ¿viste? Porque yo tampoco sabía cómo era. Yo a lo único que fui a la cárcel fue a cantar. Nosotros, siendo del coro de la Universidad [UNMDP], nos llevaron hace muchos años, te digo año '83, '84, fuimos a la cárcel a cantar. Y yo decía: "¿Cómo es esta vida dentro de la cárcel?". Y es terrible. Uno quiere escuchar para aprender,

para saber.

También participamos, dentro de lo que es la Multisectorial, tenemos nuestro espacio dentro de la Mesa Interinstitucional contra la Trata de Personas que está creada aquí en Mar del Plata hace más de diez años.

F: A parte, militar, o sea... Estás y hacés cosas, no porque te pasó algo, porque a veces no te pasó nada, o sea, no es que vos vas a apoyar a un familiar que le mataron una hija porque a vos te pasó. No, no, no. Vos vas porque lo sentís. Es más, creo que necesitás ir, porque... Yo digo: porque sos militante de la vida. Ya lo tenés incorporado. Entonces, no es porque te pasen cosas, te pasan cosas lo normal que le puede pasar a cualquier ser humano, pero no porque hayas tenido un problema o una tragedia, o que te obliguen a militar, no... Yo creo que ya lo llevás en la sangre. Como te decía hoy, en mi casa nadie militó ni nada de eso, pero yo me incorporé y es como que lo tengo incorporado y allá voy y hago cualquier cosa. Te puedo asegurar que puedo llegar hacer cualquier cosa.

E: De hecho, Alba [Salinas], cuando la entrevisté el viernes pasado, también me decía que en su familia no había una tradición de militancia ni nada...

M: No, no tenés un espejo en eso. Yo tampoco lo tengo. Y te digo más, mi viejo de lo único que participaban era de la iglesia. Mi mamá y mi papá, muy católicos. Así que imagínate yo, militando el aborto [risas]. Mi mamá hoy todavía sigue enojada, pero ellos de lo único que hablaban era de la Acción Católica, así que imagínate. ¡No, no, no, no, no! Y en mi casa la única que salí así soy yo. Tengo tres hermanos más.

F: Yo creo que somos medias especiales [se ríe].

M: Yo creo que sí, ¿viste? Es algo que te moviliza adentro.

E: ¿No reconocen algo que las haya inspirado?

M: A mí me movilizó mucho la vuelta a la democracia. Yo tenía 23 años. A mí me movilizó mucho esa vuelta a la democracia. Realmente, yo salí a la calle, ¿viste? Porque había que salir, porque dejábamos a esos desgraciados, que se fueran, que no estuvieran más, que desaparecieran. Y... por ahí, ahí. No sé. Por ahí, ahí. Y eso que fui a colegio católico [risas].

F: Yo marche aún con los militares. Fui con mis dos hijos. Tenía a mi hija, que tenía dos añitos, y el hermano tenía cuatro. Se llevan dos años. Entonces habíamos hecho un arreglo con mi esposo: él llevaba al nene y yo llevaba a la nena, por el peso, ¿viste? Entonces, llegado el caso que nos tuviéramos que separar cada uno con uno, nos juntábamos en tal lado.

E: ¿Y qué año sería eso?

F: Y... Mi hijo tenía dos años y nació en el '80. Todavía estaban los militares, o sea, todavía no había asumido Alfonsín. Había un Congreso, o algo así, de militares en el Provincial [Hotel Provincial]. Bueno, vos sabés que hicimos una marcha y fuimos.

E: ¿Ibas organizada con quiénes?

F: Con partidos políticos. Ahí eran todos partidos políticos, no había otra cosa.

Y resulta que habían armado un cartel.

M: [Se ríe] ¿No lo habías hecho vos?

F: [Se ríe] No, no. Ese no lo hice yo.

[Se dirige a mí] Porque yo soy la que hago los carteles de todas las marchas que se hacen en Mar del Plata.

M: ¡Nuestra letrista!

F: Vos sabés que habían hecho un cartel. Y lo tenían tirando, de tal forma, no sé con qué, que lo engancharon en los cables de la luz. Arriba. Y quedó colgado. Te podés imaginar que cuando se enganchó, tuvimos que rajar.

M: Como la marcha contra el ALCA que...

F: Salimos de allá, del campo de deportes, del Estadio, veníamos caminando con otras dos compañeras y veníamos con un cartel.

E: ¿Te acordás qué decía el cartel?

F: No me acuerdo... Veníamos con María Rosa y no sé quién más era. Nos pasaron los gases lacrimógenos por arriba. En nuestra vida, nuestra vida... [refiriendo a que nunca les había pasado] Pero cuando militás, siempre sabés algo, ¿no? Entonces, nos había dicho un compañero que lleváramos adentro de la cartera un trapito con limón y bicarbonato. Empapado en eso, ¿viste?, en una bolsita. Entonces, yo había llevado tres o cuatro. En el momento de los gases lacrimógenos, nos pasaban los gases por arriba. Pero vos podés creer que el cartel no lo largamos, no lo perdimos. ¡Nada, nada, nada! ¡Volvimos con el cartel intacto! [Risas].

M: Yo me acuerdo que, también, salimos de allá. Yo estaba con la gente del PI en ese momento. El Partido Intransigente. En Colón y... ¿qué era? ¿Independencia? No, no... un poco más allá. Creo que era Santiago del Estero. Ahí había vallas y nos cortaron...

F: No, no. Nosotros llegamos a Colón.

M: ¿Y qué?

F: Y cerca de Colón y Santiago del Estero, Santa Fe.

M: ¡Ahí está! Y si incendiaron el Banco...

F: Llegamos a una cuadra de las vallas.

M: Por eso... Yo estaba en las vallas y vimos incendiar el Banco Galicia que está en Santa Fe y Colón. Tiraron una bomba molotov. La pobre mujer que estaba en el primer piso, en el balcón...

F: El que empezó era el Chacho Berrozpe [se refiere a Ricardo "Chacho" Berrozpe, histórico dirigente del Movimiento Teresa Rodríguez (MTR) y de Fogoneros].

M: Claro... Ya fallecido.

E: ¿En dónde estaba organizado?

F: Mmm... Los que ahora son “Votamos Luchar”.

M: Pero antes se llamaban de otra forma.

F: Sí, era tipo Quebracho... Una cosa así. Ellos iban a la par nuestra cuando empezaron, y de atrás de la valla empezaron a sacudir.

E: ¿Y vos con quién ibas marchando?

F: Yo iba con dos compañeras, éramos tres mujeres, y estábamos con un montón. En ese momento estábamos... ¿Con quién estábamos en ese momento?

M: No sé, yo no estaba con ustedes [risas].

F: Con el PCR. Estábamos con el PCR [Partido Comunista Revolucionario].

E: ¿Y eran mujeres que también participaban de la Multi?

F: No, no, no. Porque eso se hace de otra forma.

M: Si yo te digo que yo estaba con la gente del Partido Intransigente. Fueron todos partidos políticos.

F: En realidad, ahí tenés que ir organizada por tu seguridad. Entonces nosotros teníamos, ponele, una consigna...

M: Porque estaba Chávez. Chávez fue al Estadio, estaba Maradona. Nunca me voy a olvidar: al lado de Chávez, estaba Maradona.

F: ¡Sí, claro!

M: Habló Chávez y después fue la marcha. Que Chávez habló como dos horas. Sí, dos horas y pico [risas]. ¡Era como Fidel!

F: Ahí tenés que ir organizada. A veces tenés que saber por dónde andás. Porque nosotros, como ser, teníamos la consigna de que había que pasar por un lugar para dar aviso que estabas bien. Porque si no, después, intervenían los que eran abogados, por si te habían detenido; los que eran médicos, por si te habían lesionado y estabas internado... Toda una logística que se arma cuando vas a una cosa de esas. No podés ir a la buena de dios a ese tipo de cosas.

E: Claro... Si no entiendo mal, la primera vez que se reprimió en una marcha de un Encuentro Nacional de Mujeres fue en el 2015 acá, ¿verdad?

F: No, no. O sea, no se reprime. O sí se reprime, pero se reprime porque se va a buscar la represión.

E: ¿En el 2015?

F: Pero ya venía de antes, en realidad, viene de antes. Viene desde... Yo no sé, pero en el 2005, ponele. Yo en el '91 no estuve en el Encuentro, porque empecé a ir en el '95. Pero el '95 que yo empecé, en cualquier lugar del país que fui, el problema era el Taller de Aborto. Principalmente.

M: Anticoncepción y aborto.

F: Me parece que fue en San Juan... Al otro año, o a los dos años que fui [por primera vez]. Estaba Mujer y partidos políticos [refiere al Taller Mujer y partidos políticos], y había creo que elección o algo por estilo. En Mujer y partidos políticos volaban las sillas. Porque en el Taller volaban las sillas [énfasis]. En los talleres de aborto, han tirado a compañeras desde el primer piso. No, no. Era de terror.

M: Acá lo pusimos en lo que era "la piloto" [Escuela de Educación Secundaria Nº 1 de Mar del Plata], en 2015.

F: En el 2005 estaban en la Escuela 6. Nosotros no estábamos en la Escuela 6 y escuchábamos por radio,

porque teníamos los *walkie talkie*, escuchábamos que le estaban pegando a las compañeras. El Taller de aborto era terrible.

M: Me parece que a lo que ella se refiere es otra cosa, ¿no? A la represión policial.

F: Pero, generalmente, las que iban a hacer el lío a los talleres de aborto, eran... O sea, "que iban a hacer lío" [se cita a sí misma para reformular], chocaban las católicas contra las no católicas, evangélicas también. Después las no católicas, cuando salían de ahí, en la marcha generalmente se abren, en casi todas las marchas desde hace años. Ya te digo, yo por lo menos calculo que desde el '96, '97, '98... Se abre una franja, o después de que termina la marcha, sigue una franja, a la iglesia.

M: Nosotras fuimos muy cuidadosas de no pasar por el frente.

F: En todo el país.

M: Nosotras terminamos en la explanada donde está Almirante Brown, entre los dos lobos [refiere al Monumento a los Lobos Marinos, frente a la Playa Bristol], y una facción siguió y se fue a la Catedral. Y ahí las reprimieron. Porque armaron un lío...

F: Que tampoco se queda atrás la iglesia.

M: No, no. Pusieron unos monos ahí. Mal [énfasis].

F: Y, como es una institución, sea como sea, es una institución, ¿quién la protege?, la protege la policía y, por supuesto, la Gendarmería y todos sus poderes. Entonces, el que va ahí a hacer una provocación, por supuesto, lo va a reprimir.

M: Yo digo que vos no podés imponer tu idea con la violencia, ¿viste? Nosotras no somos para nada violentas. De hecho, ya te digo, acá fue organizado tres veces el Encuentro y nosotras fuimos cuidadosas de no pasar por la iglesia, por respeto. Y hemos ido a hablar con el Obispo, siendo Comisión Organizadora, para decirle: "Nosotras vamos a organizar esto así, así, así. No vamos a pasar por acá". Las cosas se acuerdan, viste, pero nosotras no manejamos a todo el movimiento, no manejamos todo el feminismo.

Entonces, lo que se desprende, se desprende.

F: En casi todo, hay un grupo del movimiento de mujeres [para quienes] el enemigo, como si fuera el enemigo principal, es el Estado y la iglesia. Y nosotras tenemos acá, en la Multi, y en el Encuentro, tenemos mujeres católicas, tenemos de todo. Entonces, vos podés tener tu idea, pero hay grupos que son, de por sí, muy agresivos. En Mar del Plata y, como hay en Mar del Plata, hay en todo el país. No es que solo acá. Que van únicamente... Su enemigo principal es la iglesia. Entonces, van al Encuentro y se pasan las 24 horas gritando en la puerta de la iglesia.

M: Y escrachando, y pintando... Cosas que a nosotras no nos parece. Sinceramente, no nos parece. Una tiene que defender sus ideales. Vos podés tener posiciones a favor o en contra, pero no destruyendo.

F: Por eso reprimen. No porque vinieron a reprimir. A nosotros jamás en una marcha del Encuentro de Mujeres, jamás vino la policía a reprimir, jamás ha reprimido. Han reprimido en lugares donde han ido a provocar, pero nosotros jamás hemos tenido que salir corriendo, ni nos han tirado... Jamás, jamás. Yo te lo puedo asegurar. Y sé de los otros años, por las compañeras, sé que a nosotros nunca nos han reprimido. Jamás.

M: Bueno, esta chica que se fue [se refiere a una mujer que, mientras hacíamos la entrevista, entró a la casa y volvió a salir], participó del primer Encuentro de Mujeres. Que fue en el '86. Se te escapó [risas].

E: ¿Cómo es su nombre?

F y M: Irma Susanich.

M: Ella estuvo en el primer Encuentro Nacional de Mujeres en Buenos Aires, en el '86. Está la foto. Junto con Laura.

F: No. Laura empezó [a ir a los ENM] en el '87.

M: Ah... Pero ella siempre dijo que estuvo en el primer Encuentro... En Buenos Aires...

F: O sea, es muy apasionante todo esto [risas].

E: Les hago la última pregunta y ya las libero: ¿cuál piensan ustedes que es el debate actual, así tan tenso como fue el aborto hasta el 2018? ¿Cuál es el debate hoy o cuál piensan que es el debate que se viene? Que genere discusiones dentro del movimiento feminista, que es tan plural...

M: Yo creo que hoy, lo que no podemos solucionar, no veo realmente una intención de poner plata, hablo de los gobiernos, o de tratar de solucionar el tema de violencia. La violencia contra la mujer, los femicidios. A eso no se le encuentra la vuelta. Yo no sé si faltan políticas, si falta dinero para poner en políticas públicas que calmen esto, yo no sé cómo hay que cambiar el *chip* de los hombres violentos... Pero a eso no le estamos encontrando una solución, porque cada año son más femicidios, cada año hay más violencia. Estos años de pandemia y estas crisis económicas han violentado mucho más, y no se le encuentra, no se le encuentra, no se le encuentra alguna solución. A mí me parece que ese es el tema. Habrá otros importantes, pero este es...

F: Es ese tema. Pero, volviendo a tu pregunta, no se va a salir como se salió con el aborto... O sea, no sé, pero no hay... Para mí, en este momento, no hay un tema como lo hubo con el aborto, el despliegue que se hizo con el aborto. La repercusión, mejor dicho, de cuando se fue al Congreso. Yo fui las dos veces [se ríe].

M: Yo fui a la primera.

F: Yo fui a las dos [se ríe]. Las dos veces.

Lo que se hizo con el tema del aborto... Y me parece mentira, porque los pañuelos verdes empezaron en el Encuentro Nacional de Mujeres. La primera vez que desparramaron pañuelos verdes fue en el Encuentro Nacional de Mujeres.

E: ¿De qué año sería?

F: ¡Buena pregunta! 2004 puede haber sido... No me acuerdo, habría que preguntarle a alguna otra compañera que tenga más memoria de la fecha. Pero el fenómeno que se dio con el tema del aborto en Argentina, no creo que se vuelva a dar con otro tema.

E: Bueno, pero fueron 20 años de organización...

F: En la problemática de la mujer, no creo que se vuelva a dar...

M: Tenemos que preguntarnos por qué no podemos salir de estos índices de femicidio. ¿Qué es lo que nos pasa como sociedad? Porque esto es como sociedad. ¿Por qué ese tema no interesa tanto como interesó el tema del aborto a los legisladores?

E: Pero interesó el tema del aborto a los 20 años de la Campaña [Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito]. Al principio no le interesaba a nadie.

F: No, no, no. Te digo, no sabés lo que eran los talleres. ¡Y el periodismo! Yo me acuerdo que estaba entregando conclusiones en el 2006, en Jujuy... Porque en el 2006 volvimos a Jujuy por el caso de Romina Tejerina, que la fuimos a ver a la cárcel y todo, estuvimos en la cárcel con ella. Y estaba entregando conclusiones, viene un periodista. Entonces, a mí en ese momento me daba bronca, porque me daba bronca y me enojé con el periodista [se ríe], porque el único taller que parece que existía en el Encuentro era el de aborto, ¿viste? Y yo le decía, no sé, había 50 talleres: "Preguntame de cualquier otro taller, no me preguntes del de aborto. El Encuentro no es solo aborto". Y discutí. No me hizo la nota [risas].

E: Se fue a preguntarle a alguien que le hablara del de aborto.

M: Pero, vos fijate que está pedida a nivel nacional, la emergencia en violencia, y no sale. No sale. No sale ni en el Congreso... Entonces, nos tenemos que preguntar por qué.

F: ¿Y vos sabés qué se da? Que cada vez que nosotras hacemos una movida, cuando se hizo el Encuentro en el 2015, hubo dos femicidios en Mar del Plata. Cada vez que viene el Ni Una Menos, el 3 de junio, no sé, mueren tres o cuatro mujeres en el país. Parece que estuvieran esperando las fechas.

M: A Lucía Pérez la mataron estando nosotras en el Encuentro. ¿Te acordás que murió un 8 de octubre? Era el fin de semana que estábamos en el Encuentro.

F: Nosotros estuvimos. Fuimos a playa Serena a marchar por lo de Lucía Pérez. Vos sabés que te da mucha bronca, porque vos decís: “¿Qué más tenemos que hacer? ¿Qué podemos hacer?”. Te rompés la cabeza: “¿Qué podemos hacer para que esto no siga sucediendo?”. Porque parece que todo lo que hacemos no alcanza. No sé. Porque ya conseguimos que se ponga “femicidio” en el Código Penal, que sea perpetua, o sea, ¿qué es lo que podemos pedir para que se movilice masivamente? No, no... No le encuentro, no te creas, no, no.

M: Me parece que es una lucha que, esperemos, no tarde 20 años. Porque si no van a ser muchas las mujeres muertas y asesinadas. Tenemos que ver de qué forma, los gobiernos... Ya no hablo del Estado, los gobiernos pueden abordar este tema. Si con más dinero en políticas públicas y con mayor concientización, con penas más graves... No sé, no sé, no sé, no sé cómo... No sé si sirven estos cursos o temáticas sin violencia, decodificar a los hombres, los micromachismos... No sé si dando más charlas, no sé de qué forma. Porque, por ejemplo, nosotros en el Sindicato nuestro, damos todo este tipo de charlas. Nosotros tenemos, ponele, 52% mujeres y lo demás son hombres. Y se dan todo este tipo de charlas y los sindicatos empezaron a tomar esta temática. Pero los crímenes siguen existiendo, las mujeres golpeadas siguen estando, y no podemos salir de eso, no podemos bajar los índices de eso.

F: Lo que sí sé es que nosotras estuvimos, algunas de nosotras estuvimos, en el Encuentro Latinoamericano y del Caribe, en Ecuador.

E: ¿En qué año fue eso? Perdón, yo siempre hago la misma pregunta.

F: Y eso fue hace cuatro años. 2018, me parece que fue, sí. Y vos sabés que algo que nos dimos cuenta ahí es que las mujeres argentinas, las mujeres argentinas [énfasis], somos ejemplo en América Latina y prácticamente en el mundo de las movidas, porque, o sea, nos miran a nosotros, a ver qué hacemos nosotros, para copiar en otras partes del mundo. El pañuelo salió de Argentina.

Un día, Arroyo, el que era Intendente acá en Mar del Plata, dijo que Mar del Plata estaba sucia porque las mujeres no salían a barrer la vereda. Entre tantas cosas que dijo. ¿Entonces qué pudimos hacer nosotras? Le fuimos a regalar una escoba para que saliera a barrer él. Por supuesto no nos dejaron entrar en la Municipalidad, nos habían tapiado todo.

E: ¿Llegaron con una escoba? [Risas]

F: Sí, sí. Una escoba de esas de paja, ¿viste? Con un moñito y todo. Entonces, como no nos dejaron entrar, ni siquiera por Rioja, fuimos y se la pusimos en la entrada de la Municipalidad por Hipólito Yrigoyen. Con cinta se la atamos a la manija, se la dejamos ahí. Le sacaron foto. Por supuesto, salió en todos lados. Se fue replicando, replicando... Y una contestación la tuvimos de Francia. ¡Hasta Francia había llegado! [Risas].

Te digo que de todos los Intendentes que hemos tenido en todos estos años, el peor que tuvimos fue Arroyo. Para mí.

M: Pero nadie dio pelota a nuestra lucha. Nadie.

E: ¿Nunca tuvieron llegada al Municipio?

M: Con Montenegro no, nunca.

E: ¿Antes?

M: Sí, con Pulti. Porque en el período de Pulti hicimos el [Encuentro] del 2015. Y, ¿quién estaba antes?

F: En el 2005 estaba Katz.

Pulti fue una basura, fue la basura número uno que nos decía que sí, que sí, que sí... Y nos quedó debiendo 200.000 pesos. ¡200.000 pesos nos quedó debiendo!

M: Scioli nos dio la entrada, porque si no... Lo abarajamos a Scioli en el Museo MAR y nos recibió ahí.

F: No, no... A Scioli lo enganamos allá, en el Regional, cuando estaba inaugurando... Algo de salud.

M: Sí, sí... Tenés razón. Ahí lo agarramos, nos fuimos a esperarlo, nos fuimos a plantificar con la sillita de la playa, a plantificar, porque nosotras no sabíamos a qué hora llegaba el tipo. Ahí lo abarajamos y después nos recibió. Yo no me acuerdo si nos recibió ahí...

F: Nos recibió en el Museo MAR, a la tarde. Pero primero fuimos allá. Si nosotras para perseguir...

E: ¿Qué es lo que le ganaron en ese momento a Scioli?

M: Nos dieron las becas de comida. Nos abrió las puertas de Provincia [se refiere al Gobierno de la Provincia de Buenos Aires], digamos.

E: ¿Becas de comida para el Encuentro?

F: Sí, para el Encuentro. Para las compañeras que van sin nada. Y, al abrirnos las puertas de Provincia, también las escuelas. Que las maneja Provincia. Si vos no tenés la aprobación de Provincia, acá el Consejo Escolar te puede volver loca, porque si no te mandan una orden, no te dan absolutamente nada.

E: ¿Y tienen alguna línea de financiamiento?

F: No, nada. Nada de nada, nunca hemos tenido. Pulti nos dio un subsidio, le pudimos arrancar, pero para el Encuentro Nacional. Acá, la Multi, nada.

E: Claro, yo me refería a la Multi. ¿Nunca nada por una decisión política o por qué?

F: No, no. Porque no nos van a dar. Nosotras ya lo sabemos.

E: Muchas organizaciones feministas, como no reciben nacionales, por ahí logran algunas líneas de financiamiento internacionales. Como, por ejemplo, de la Fundación Rosa Luxemburgo, de fundaciones extranjeras, ¿tampoco?

F: No, no. Nosotros hasta ahora no hemos tenido, quien dice, suerte en eso. Y acá no nos van a dar porque es un tema político. Y nosotras, como no nos casamos con nadie, ¿me entendés? Nosotros tenemos entrevistas con todo el mundo, no tenemos ningún problema, pero después...

M: Si tenemos que decir las cosas, las decimos, ¿viste?

F: Si tenemos que salir a gritarte en la calle que sos una basura, te lo vamos a decir. Tenemos esa contra

[se ríe].

M: Y este Montenegro... Nunca nos dio una entrevista. La pedimos, la pedimos. Por el Parque 8 de marzo. Inauguramos ese parque a raíz de una Ordenanza que había sacado María del Carmen Viñas y que el Parque ese, el lugar que aparecía en la ordenanza original, se había usado para otra cosa. Su secretario nos trajo a nosotras [la ordenanza original], porque ella militó acá con nosotras. Nos trajo y nos preguntó si queríamos reflotar y buscar un nuevo lugar. Y nosotros conseguimos la ordenanza del “Parque 8 de marzo: Día Internacional de la Mujer”, en todo el espacio verde que va desde el Torreón del Monje, toda esa franja verde del medio, hasta la calle que sube, hasta Cabo Corrientes. Conseguimos que se dictara la Ordenanza y nosotros le estamos pidiendo una entrevista para la cartelería, para intimar un poco con el Área Género. Con los únicos que nos podemos comunicar es con el Área Género, pero él nada, absolutamente nada. Cero interés. Y así no se construye una sociedad. Vos no podés dejar a algún actor de lado.

E: Y mucho menos al movimiento feminista, que en los últimos años demostró ser el movimiento que más gente pone en la calle, súper dinámico, súper masivo...

F: Por eso, también molestamos. También molestamos. O sea, muchas veces hay que buscar la forma de dividir. Porque, como dice el refrán: “Divide y triunfarás”. Que fue un poco lo que pasó este año con el Encuentro Nacional de Mujeres. Lo dividieron, cosa que no habían podido hacer en 34 años, lo hicieron este año. Lo dividieron.

M: Trataremos de unirlo de vuelta. Las mujeres, entre las mujeres, nos vamos a poner de acuerdo. Tenemos un año.

F: Sí, pero consiguieron este año lo que no habían conseguido. Han dividido todo, todo. Yo les decía a las compañeras: “Acá molestamos en Argentina y molestamos a nivel mundial, entonces no es nada raro que quieran dividir al Movimiento de Mujeres de Argentina”. Y encontraron la forma de dividirlo con el Encuentro. Porque no es el cambio de nombre nada más. O sea, no lo pudieron conseguir porque fueron muchas compañeras que se opusieron, pero querían cambiar todo. Algunas cosas las consiguieron, porque como que han hecho una ONG, cosa que el Encuentro nunca tuvo. Ahora lo quieren hacer itinerante... Quieren hacer un montón de cosas que, por supuesto, nosotras nos oponemos porque cambia toda la

temática. Porque nosotras no tenemos ningún problema que ellas hubieran hecho ese Encuentro, pero que hagan el primero. No que se sumen a los 34 años de lucha de las compañeras, que incluso hay compañeras que dejaron la vida, que murieron por pelear por el Encuentro. ¿Por qué lo querés romper? ¿En qué te beneficia? O sea, eso es político. Y político mandadas, porque encima mandadas mal. Pero en beneficio de algunos. Entonces el trasfondo a veces hay que verlo...

E: Bueno... ¿Les gustaría agregar algo más? Ya vamos casi dos horas de entrevista.

F: ¡Nos entusiasmos!

M: Vamos, vamos. Yo me tengo que ir.

